

El efecto de la LOGSE sobre el abandono escolar temprano

JULIO CARABAÑA MORALES
Universidad Complutense de Madrid
carabanya@ccedu.ucm.es

The effect of LOGSE on early school leaving

Introducción

El objetivo de la indagación que aquí se presenta es establecer lo más fielmente posible la influencia de la LOGSE en la evolución de la escolarización en la Enseñanza Media Superior, es decir, Bachillerato y Enseñanzas Profesionales paralelas.

Continúo con ello una línea de investigación comenzada hace años y que, gracias a no ser muy competitiva, puede abandonarse sin encontrar al regreso grandes novedades. He examinado ya la influencia de la LOGSE en lo que propiamente debe denominarse *precocidad* del aprendizaje de los alumnos, pues eso es propiamente lo que miden las pruebas que evalúan sus conocimientos a una determinada edad, con el resultado de que no tuvo ninguna (Carabaña, 2009a). Quedó por examinar la influencia en el aprendizaje final, el que los alumnos han aprendido cuando salen de la escuela. Desgraciadamente, no se pasan pruebas que evalúen los conocimientos de los alumnos al término de su escolaridad¹, de manera que tengo que atenerme a los dos indicadores habituales, que son los títulos y los años de escuela. Ambos tienen problemas obvios de fiabilidad y validez², pero no hay otros disponibles.

Un subproducto, muy valioso, de este objetivo principal podría arrojar alguna luz sobre el llamado ‘abandono escolar temprano’. La creencia en la importancia económica de la formación escolar se viene extendiendo desde hace ya tiempo con la dinámica de una epidemia, en cuyo momento álgido ojalá nos encontremos. Con la ambición de convertir Europa en la mejor economía del mundo, sus miembros se fijaron en el año 2000 objetivos en términos de títulos y tasas de escolarización. Uno de ellos era la reducción al 10% del ‘abandono

¹ Lo más parecido es el International Adult Literacy Study, que no se hizo en España. Coordinado por Statistics Canada a mitad de los noventa.

² En los mismos años de escuela se puede aprender más o menos, los títulos pueden darse con criterios muy diversos. Las exámenes finales con pruebas patrón eliminan estos problemas aunque puedan originar otros.

educativo temprano', entendido como el porcentaje de población de 18 a 24 años que no estudia y no tiene un título superior a la Secundaria Obligatoria (CINE 2). España queda bastante bien en la mayor parte de los indicadores internacionales sobre enseñanza, pero no en éste: la tasa española está en torno al 30%, mientras que la media europea está en el 15% y la de los países del centro de Europa está en el 10%. Desde que el indicador existe, el abandono escolar temprano ha venido compitiendo con el 'fracaso escolar' como el principal problema de la enseñanza española en la prensa y en la discusión política.

La doctrina oficial de la UE, tal como la formula el MEC español, es que "reducir la cantidad de jóvenes que abandonan prematuramente los estudios es una inversión clave no sólo para el futuro de cada joven, sino también para la prosperidad futura y la cohesión social de la UE en general" (IE, 2011, 106). He argumentado en otros lugares (Carabaña, 2011) que el efecto económico de conceder títulos a un 15% más de alumnos es insignificante, sino nulo, tanto para ellos como para el país. Pero ello no significa que el indicador carezca de interés educativo. El 'abandono escolar temprano' se puede mejorar tanto aumentando los títulos como las tasas de escolarización, de modo que quien estudia, como aquí se va a hacer, unos y otras, estudia también, incluso sin quererlo, el susodicho indicador.

1. Los efectos atribuidos a la LOGSE

En 1997, en la Conferencia de Sociología de la Educación que se celebró en Jaca, cuando la LOGSE estaba a punto de generalizarse por el gobierno del PP, presenté los resultados de seguir con la Encuesta Sociodemográfica del INE la evolución de los titulados en Enseñanzas Medias y Superiores. Para sorpresa general, la ESD mostraba que la LGE había expandido/contráido las titulaciones, tanto de Bachillerato como de Universidad, particularmente entre los varones, produciendo una depresión de la que las mujeres tardaron casi diez años en recuperarse, y los varones más. Los principales resultados de aquel análisis de los datos de la ESD se imprimieron en el volumen que eficaz y gentilmente (conmigo la gentileza fue al menos doble, pues me consintió publicar el texto sin tildes, de acuerdo con las normas de la entonces recién creada Liga Atíldica) coordinó Ramón Garcés (Carabaña, 1998).

Avancé además una explicación para que el efecto neto de la LGE hubiera sido frenar el crecimiento del Bachillerato y de la Universidad. Se trata de una explicación bastante simple, a saber, que la LGE elevó los requisitos para la obtención de los títulos, aumentando su dificultad tanto económica como intelectual. Como resultado de establecer ocho años de escuela única, la LGE suprimió el Bachillerato Elemental, aumentó en un año la duración del Bachillerato Supe-

rior (ahora único), aumentó en tres (de hecho en cuatro) los años necesarios para comenzar los estudios de diplomado, y aumentó también los años necesarios para comenzar Formación Profesional. Como ocurre con todo, cuando se encarecen los títulos académicos disminuye su demanda, aunque aumente lo que se gasta en ellos. Es decir, la LGE había aumentado las tasas de escolaridad y disminuido los títulos.

Terminé el artículo de 1998 prediciendo que si esta explicación tan simple era además buena, la LOGSE tendría efectos parecidos a la LGE y también incidiría positivamente en el número de alumnos y negativamente en el número de titulados. En la misma línea comprensiva que la LGE, en efecto, la LOGSE amplía en dos años la escolaridad común³. Al Bachillerato esta ampliación se le resta, pero a cambio se le añade un año, el antiguo COU. De este modo quedan igual los años necesarios para llegar a la Universidad, pero aumentan en uno los que se exigen para entrar en la nueva FP2 (Ciclos Formativos de Grado Superior). Al primer ciclo de Formación Profesional (Ciclos Formativos de Grado Medio) estos dos años se le suman, en cambio: no se puede empezar a estudiar ningún título profesional hasta los 16 años, y, más difícil todavía, sin tener el título de Graduado en ESO (para FP1 no se necesitaba el título de Graduado Escolar). Así que si la LGE funcionó como si sus autores se hubieran propuesto reducir el número de Bachilleres y Diplomados, la LOGSE se ha planteado como si sus autores se hubieran propuesto reducir el número de titulados en Formación Profesional (lo que muchos declararon abiertamente con el eufemismo de la ‘dignificación’).

La idea de que la LOGSE puede haber contraído las tasas de titulación se ha extendido lentamente en los últimos años; destacan en este sentido los trabajos de Merino y otros (2011) y Martínez García (2009), que recientemente no sólo han estudiado la contracción de las EP por medio de la EPA sino que han intentado establecer su repercusión por clases sociales (Merino y García, 2011 y 2012). También en la literatura que trata del abandono temprano, aunque tiende a explicarlo por el atractivo del mercado de trabajo, de vez en cuando se tiene en cuenta el diseño del sistema. Así Alegre y Benito concluyen en su estudio: “se señala la capacidad de las enseñanzas profesionalizadoras de favorecer la permanencia en el sistema educativo de sectores del alumnado que en regímenes escolares de gran prevalencia de la oferta académica tenderían a abandonar los estudios de forma temprana” (Alegre y Benito, 2010:66).

De estas conjeturas sobre contracción de alumnos y títulos y expansión de tasas hay que separar cuidadosamente la proposición según la cual la LOGSE ha

³ No la obligatoria, como escribí entonces con ligereza. Recuérdese que la escolarización hasta los 16 años es obligatoria desde la LGE, que obligaba a cursar FP a los alumnos que no siguieran BUP (cierto que no establecía expresamente la obligatoriedad hasta los 16 años, pero ese era el resultado de establecer por decreto que la duración de la FPI era de dos años).

detenido el crecimiento de los títulos, impidiendo así el logro de los objetivos europeos. El principal argumento a favor de este efecto, defendido sobre todo por Lacasa (2006, 2009) es que con la LGE, al no haber barreras académicas para el acceso a la FPI, la escolarización en las edades correspondientes podía llegar al 100%; con la LOGSE, en cambio, se prohíbe seguir estudiando a los alumnos que no obtienen el título de GESO, y se les obliga a pasar una prueba para volver al sistema a partir de los 18 años.

Distinta, aunque pariente, es la idea de que la LOGSE impide el logro de los objetivos europeos sobre abandono escolar temprano por expulsar del sistema al 30% de los alumnos que no obtienen el título de ESO, frenara o no el potencial de crecimiento de la LGE. He defendido en varias publicaciones (Carabaña, 2009b; 2011) esta idea que comparto con autores como Homs (2008:50) o Roca Cobo, quien ha escrito que “el abandono temprano de la educación y la formación está afectado por diversos factores, pero uno de los determinantes en España es el elevado número de alumnos que repite y que no obtiene el título de ESO, a pesar de que los resultados educativos españoles de los alumnos de bajo rendimiento, medido por PISA, es similar al de países como Estados Unidos, Reino Unido o Países Bajos, donde todos los alumnos pueden continuar estudios, independientemente de su situación académica al finalizar la educación obligatoria. (Roca Cobo, 2010:55).

Teniendo en cuenta la escasa literatura existente, pueden sistematizarse las hipótesis sobre la influencia de la LOGSE sobre titulaciones y tasas de escolaridad del modo siguiente.

- a. Con la LOGSE el inicio del Bachillerato es más costoso por exigir dos años más de Básica, pero más valioso por ser la única vía para FP superior. Como lo primero debe producir una disminución del ingreso y lo segundo un aumento, puede que ambos factores se compensen.
- b. La terminación del Bachillerato, en cambio, es igual de costosa con la LOGSE que antes de ella la terminación de COU, pero ahora es la única vía para acceder a la EP Superior. Se esperaría que la terminación del Bachillerato aumentara en relación a COU, pero no en relación a BUP.
- c. Con la LOGSE el inicio de los CFGM es más costoso que con la LGE el inicio de la FPI, está restringido por la exigencia del título de ESO y tiene menos valor por no dar acceso a la EP del nivel siguiente. Todos los factores se suman para que decaiga su inicio y en la misma medida su terminación.
- d. Con la LOGSE aumentan las tasas de escolarización en EEMM. Las de 14 y 15 años por ser necesaria la ESO para obtener el título de Básica. Las de 16 y más años por el retraso del conjunto de las EP en dos años.
- e. Contrajera o no los alumnos y los títulos, la LOGSE ha detenido el crecimiento de los títulos, e incluso de las tasas, que venía teniendo lugar

antes de ella, impidiendo así el logro de los objetivos europeos sobre 'abandono escolar temprano'.

- f. Frenara o no un crecimiento anterior, la LOGSE limita actualmente la tasa de graduados en Secundaria Superior (Bachillerato y CFGM) a los alumnos que obtienen el Certificado de ESO, que de hecho sobrepasan poco el 30%, lo que impide el avance hacia los objetivos europeos.

2. Métodos

En este trabajo utilizaré únicamente los datos de la Estadística de la Enseñanza en España⁴, más precisos que los datos de encuesta, incluida la EPA. Las cifras de la EEE tienen algunos problemas de continuidad y algunas lagunas, que se salvan sin muchas dificultades, según iremos viendo cuando surjan. En principio, el método para dilucidar la cuestión que nos ocupa es bien sencillo: comparar las cifras de alumnos y títulos antes y después de la LOGSE. La principal dificultad de este método resulta de la implantación progresiva y no aleatoria de la LOGSE. Como es sabido, la Reforma de las Enseñanzas Medias se comenzó a experimentar en 1983, apenas el PSOE llegó al gobierno, en unos pocos centros, lo que dio lugar a un Bachillerato Experimental de cuatro años cuya característica más relevante para nuestros propósitos es que no separaba Bachillerato de Enseñanza Profesional. Este Bachillerato Experimental llegó a tener más de 70.000 alumnos en primero en el año 1991-92, momento en el cual, promulgada la LOGSE, se comenzaron a implantar la ESO hasta los 15 años y Bachillerato y CFGM a partir de esta edad. La sustitución del sistema LGE por el sistema LOGSE fue lenta en los primeros años; de tal modo que en 1996-97, cuando el PP ganó las elecciones, todavía dos de cada tres alumnos seguían el sistema antiguo. Los nacidos en 1985 fueron la primera generación cuyos miembros estudiaron ya todos por el nuevo sistema. Cuando esta cohorte llegó a los 13 años, en 1998-99, dejaron de existir primero de BUP y de FP, totalmente sustituidos por tercero de ESO (salvo algunos residuos), y sólo dos años más tarde, cuando llegaron a los 15, en el curso 2000-01, ingresó en Bachillerato LOGSE y en CFGM la primera generación LOGSE completa. En total, fueron ocho años de experimentación en los ochenta, durante los cuales el sistema LGE se vio afectado, aunque fuera levemente, por las reformas, y otros ocho de implantación en que los dos sistemas, LGE y LOGSE, no pueden en rigor compararse debido a que la sustitución se llevó a cabo con ritmos muy distintos en las diversas CCAA.

⁴ La Estadística de la Enseñanza en España la publicaba el INE anualmente hasta 1985, y directamente el MEC desde entonces. A partir de 1998-99 las cifras son accesibles en Excel en la página web del Ministerio. Las estadísticas anuales incluyen algunas series, como la de titulados.

Estrictamente, habría que comparar las dos ordenaciones cuando están plenamente establecidas, lo que significaría comparar 1985-86 con 2000-01, para el inicio y de dos a cuatro años después para la terminación. Pero esto suscita el problema de que las diferencias pueden deberse al paso del tiempo, no a los cambios prescritos en las leyes. Para aliviarlo podemos considerar que la LGE funcionó sin grandes interferencias de la REM hasta el curso 1991-92, en que se comienza a implantar la LOGSE propiamente dicha; por la década de los noventa, sólo cabe conjeturar lo que habría ocurrido en ausencia de reformas.

Una de las consecuencias indeseables de este largo intervalo de sustitución es que el riesgo de calcular mal y atribuir a la LOGSE efectos que tuvieron lugar después de su promulgación, pero antes de su implantación. Como ha advertido Roca Cobo, la Encuesta de Población Activa “recoge la formación actual alcanzada por la población de 18 a 24 años. Pero el abandono temprano de esos jóvenes se produjo en los años siguientes a su finalización de la ESO, de modo que puede darse un lapso temporal de hasta 8 años entre ese momento y la realización de la encuesta. Este modo de medir el abandono es efectivo para conocer la formación de la población en el momento de realización de la encuesta, pero no es adecuado para valorar la situación educativa presente de los jóvenes que acaban de finalizar la escolaridad obligatoria, ni para medir el efecto en esa realidad educativa de las medidas adoptadas en el lapso de tiempo mencionado” (Roca Cobo, 2010:38).

La tabla 1 refleja esta dificultad y pretende al tiempo servir de guía para evitarla. Estima la proporción de alumnos LOGSE en cada año para cada edad y ciertos grupos de edades, y muestra además la serie de abandono escolar temprano. Como puede verse, hay que esperar hasta 2009 para que todos los alumnos de 18 a 24 años, que son los incluidos en el indicador de abandono temprano, sean alumnos LOGSE; en 1998, cuando deja de descender, hace ya ocho años que la LOGSE está aprobada, pero aún así resulta difícil culparla: todavía en ese año menos del 10% de los individuos de 18 a 24 años habían sido (o eran) alumnos LOGSE.

3. Los alumnos de primero de Bachillerato y Enseñanzas Profesionales⁵

La EEE permite comparar los alumnos matriculados en primero de Bachillerato y de EP antes y después de la LOGSE. No es exactamente lo que buscamos, pues estas cifras incluyen alumnos repetidores y alumnos que no provienen directamente de la Enseñanza Básica, sino que se han matriculado años después, particularmente en EP. Pero la misma EEE nos ayuda, pues permite descontar

⁵ Nota terminológica. Usaré Bachillerato y Enseñanzas Profesionales para referirme en general a las ramas académica y profesional antes y después de la LOGSE. Si no es éste el caso, usaré los nombres propios (BUP y FP para la LGE, Bachillerato y CFGM para la LOGSE).

TABLA I. ABANDONO EDUCATIVO TEMPRANO Y PORCENTAJE DE ALUMNOS LOGSE EN AÑOS SUCESIVOS

	1992	1993	1994	1995	1996	1997	1998	1999	2000	2001	2002	2003	2004	2005	2006	2007	2008	2009	2010	
ABANDONO TEMPRANO*	41	38,3	36,9	34,5	32,3	31,1	29,6	29,3	29,1	29,7	30,7	31,6	32	30,8	30,5	31	31,9	31,2	28,4	
	PORCENTAJES DE ALUMNOS LOGSE (ESTIMACIÓN)**																			
EDADES																				
DE 16	4	6	9	19	21	31	46	60	72	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100
DE 17	4	4	6	9	19	21	31	46	60	72	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100
DE 18	3	4	4	6	9	19	21	31	46	60	72	100	100	100	100	100	100	100	100	100
DE 19	3	3	4	4	6	9	19	21	31	46	60	72	100	100	100	100	100	100	100	100
DE 20	0	3	3	4	4	6	9	19	21	31	46	60	72	100	100	100	100	100	100	100
DE 21	0	0	3	4	4	4	6	9	19	21	31	46	60	72	100	100	100	100	100	100
DE 22	0	0	0	3	4	2,5	4	6	9	19	21	31	46	60	72	100	100	100	100	100
DE 23	0	0	0	3	3	2,5	2,5	4	6	9	19	21	31	46	60	72	100	100	100	100
DE 24	0	0	0	0	3	0	2,5	2,5	4	6	9	19	21	31	46	60	72	100	100	100
DE 16-24	1	1	2	3	5	6	9	13	19	27	37	50	61	73	83	90	96	100	100	100
DE 20-24	0	0,6	1,2	2,8	3,6	3	4,8	8,1	11,8	17,2	25,2	35,4	46	61,8	75,6	86,4	94,4	100	100	100
DE 16-19	3,5	4,3	5,8	9,5	13,8	20,0	29,3	39,5	52,3	69,5	83,0	93,0	100	100	100	100	100	100	100	100
DE 18-24	0,9	1,4	2,0	3,4	4,7	6,1	9,1	13,2	19,4	27,4	36,9	49,9	61,4	72,7	82,6	90,3	96,0	100	100	100

*Población de 20 a 24 años cuyos estudios no superan los Básicos (EGB, ESO) y no estudian; Fuente: MEC (IE) Sistema Estatal de Indicadores de Educación.

**Aproximación a partir de los alumnos en primer LOGSE en cada curso académico. Fuente: EEE, cada año.

los repetidores, si bien imperfectamente (en los CFGM da cifras para todo el ciclo, no por curso). También permite la EEE una aproximación muy inexacta a los alumnos que ingresan por vías distintas de la Enseñanza Básica, ofreciendo ciertos años con detalle el origen de los alumnos, y distinguiendo los más entre los que entran ‘directamente’, es decir, por vías académicas desde ‘dentro’ del sistema y los que lo hacen por pruebas de acceso, desde ‘fuera’.

TABLA 2. EVOLUCIÓN DE LOS ALUMNOS DE PRIMERO DE BACHILLERATO Y ENSEÑANZAS PROFESIONALES SIN REPETIDORES, EN RELACIÓN A LA POBLACIÓN DE SU EDAD

CURSO	1º BUP	1º FP	Total
1984-85	46,8	33,0	79,8
1985-86	50,6	32,5	83,1
1986-87	52,1	32,2	84,2
1987-88	54,5	33,2	87,8
1988-89	57,6	33,8	91,4
1989-90	57,8	33,8	91,6
1990-91	58,9	36,0	95,0
1991-92	59,3	35,7	94,9
1992-93	62,4	34,7	97,1
1993-94	61,4	34,0	95,4
1994-95	64,5	33,6	98,1
1995-96	62,8	34,0	96,9
1996-97	61,4	28,9	90,3
1997-98	estimación poco fiable		
1998-99			
1999-2000	1º Bachillerato	1º CFGM	Total
2000-2001	LOGSE		
2001-2	58,6	24,0	82,7
2002-3	57,4	24,4	81,8
2003-4	56,4	24,9	81,2
2004-5	56,6	25,6	82,2
2005-6	56,6	25,2	81,8
2006-7	55,9	28,0	83,9
2007-8	55,8	29,2	85,0
2008-9	57,7	31,2	88,8
2009-10	60,0	34,3	94,3
2010-11	61,7	36,6	98,3

Fuentes: Población: INE, estimaciones intercensales. Alumnos: EEE, cada uno de los años.

Notas: La población es la de 14 años para la LGE y 16 años paera la LOGSE a 1 de Enero del año de terminación del curso De 1984-55 a 1988-9, en 1991, en1993 y de 1996-97 a

a 2005-6, faltan repetidoresde Andalucía yotras CCA. Se imputan según los años en que hay datos.

Desde 1986-87 a 1991-92 se quitan de la población los alumnos de 1º REM (Bachillerato Experimental) sin repetidores Desde 1991-92, se quitan también los de 3º de ESO, asimismo sin repetidores.

Entre 1997 -8 y 2000-01 los datos no proporcionan tasas fiables.

La tabla 2 muestra la evolución del número de alumnos de primer curso de Bachillerato y EP, excluyendo repetidores pero no reingresados, en relación al tamaño de las respectivas generaciones.

A primera vista, parece claro el efecto de la LOGSE que estamos esperando: la reducción de los alumnos, en particular en EP. Con la LGE cursaban primero de BUP el 59,3% de la generación, y FP el 35,7, totalizando 94,8%, casi la generación completa. En cambio, con la LOGSE, en 2001-02⁶ tenemos sólo 58,6% en Bachillerato y 24% en CFGM, dejando fuera al 13% de la generación. La ratio de las preferencias de los alumnos por la rama académica o por la profesional pasó de 1,7 a 2,2.

La contracción de los alumnos de Secundaria Superior por la LOGSE resulta todavía mayor si se consideran que antes de ella mostraban una fuerte tendencia a crecer, si bien reducida al Bachiller. En efecto, desde 1985 a 1992, los alumnos de primero de FPI parecen haber crecido del 33% al 35,7%, un incremento tan pequeño que podemos considerar estable el atractivo de esta opción para los alumnos; en cambio, los alumnos de primero de BUP pasaron del 46,8% al 59,3% (siempre sin repetidores), un incremento realmente notable, sobre todo si se tienen en cuenta los pocos alumnos que quedaban por escolarizar⁷.

Como tras 1992⁸, en cambio, las cifras de BUP apenas crecieron dos puntos porcentuales y las de FPI siguieron constantes, parece que los datos muestran que la LOGSE *rompió una tendencia del Bachillerato a crecer*. Pero en 1993 estudiaban con la LOGSE no más del 6% de los alumnos, así que es difícil culparla de la interrupción del crecimiento del BUP.

Resumiendo lo averiguado hasta ahora, los datos de alumnos matriculados en primer curso de Secundaria Superior con la LGE y con la LOGSE apoyan la hipótesis de que la LOGSE contrajo el número de alumnos, particularmente los de Enseñanzas Profesionales; pero no sustentan la idea de que se debiera a la LOGSE la ruptura de la tendencia del BUP a crecer.

⁶ Tomamos 2001-2 como primer curso de la LOGSE, en vez del 1999-00, porque durante dos años la EEE no separa a los alumnos de los CFGM por cursos,

⁷ A partir 1986-87 hay alumnos inscritos en la Reforma Experimental de las Enseñanzas Medias (REM), que casi llegan a 70.000 en 1992. A partir de este curso, aumentan los alumnos de tercero de ESO, que llegan a los 100.000 en 1997. Las tasas de la tabla 2 se calculan descontando de la población total de 16 años estos alumnos de REM y ESO. A partir de 1998, los alumnos de ESO aumentan a 175.000, demasiados, a mi parecer, para que el cálculo de las tasas sea fiable.

⁸ Me referiré a veces a los cursos académicos con sólo su último año

4. Los títulos

Comprobamos a continuación si la LOGSE contrajo o no los títulos de Bachillerato y Enseñanzas Profesionales, y si la LOGSE interrumpió alguna tendencia al aumento de los titulados que lógicamente ha de seguir a la de los ingresados. Para hacerlo, utilizamos las series de tasas brutas de titulación que confecciona y publica el MEC en la EEE.

a. El Bachillerato

Consideremos primero si hubo contracción de los títulos de Bachiller. La tabla 3 ofrece la serie de titulados en COU, REM y Bachillerato LOGSE, además de los titulados en BUP desde 1989 a 1997, en cifras absolutas y relativas a la población de 17 años. Las cifras de titulados de BUP se ofrecen porque es difícil determinar si el Bachillerato LOGSE debe compararse con BUP o con COU, dado que vino a sustituir a ambos; a COU para el ingreso en la Universidad, a BUP para la obtención del título de Bachiller y para el ingreso en la EP de segundo grado

Si al tratar de los alumnos hemos tomado el año 2001-02 como el último de la LGE, deberíamos esperar tres años más para los títulos de Bachillerato y cuatro para la terminación –propriadamente, evaluación positiva– en COU. Como puede verse en la tabla 3, en 1994-95 todavía los titulados en los nuevos Bachilleratos –Experimental y LOGSE– apenas sobrepasan el 5% del total, por lo que podemos tomarlo como el último de la LGE.

En este curso, la tasa de evaluación positiva en COU es del 39%, y la de titulados en BUP del 44,6%. Podemos considerar completamente implantada la LOGSE en 2001-02⁹, con una tasa de Bachillerato del 45,1% de la generación. Según esto, el Bachillerato LOGSE habría aumentado la tasa de titulados en unos 6 puntos porcentuales si tomamos COU como referencia, y la habría mantenido igual si como referencia tomamos el BUP. Esto es más o menos lo que habíamos esperado.

Si tomamos como referencia BUP, además, no puede decirse que la LOGSE interrumpiera una tendencia a crecer. De modo paralelo a lo que hemos visto con los alumnos de primero, la tasa de 45% de Bachilleres que será luego típica de la LOGSE se remonta a 1996 o incluso a 1995, cuando todavía el BUP era mayoritario. Cuando la LOGSE fue aplicada no había ya crecimiento por interrumpir. Una mirada a la evolución de la serie en los noventa, sin embargo, induce a poner en duda el aumento de los Bachilleres LOGSE en relación a COU. Puede verse que la tasa conjunta COU/Bachillerato LOGSE crece sin interrup-

⁹ Es el mismo curso en que consideramos los alumnos de primero por lo dicho sobre la falta de datos por curso en CFGM (nota 6).

TABLA 3. EVOLUCIÓN DE LAS TASAS BRUTAS DE TERMINACIÓN DE ESTUDIOS DE BACHILLERATO Y COU, 1981-2010

	1980-81	1981-82	1982-83	1983-84	1984-85	1985-86	1986-87	1987-88	1988-89	1989-90
POBLACIÓN 17 AÑOS	652.641	660.523	664.764	662.286	656.040	654.590	653.717	655.193	658.866	663.740
CIFRAS ABSOLUTAS										
BUP									251.360	263.500
COU	153.200	155.804	160.008	167.688	170.929	161.057	167.463	181.295	196.570	209.680
BAC LOGSE										
BAC EXPER							394	1.577	3.529	5.539
TOTAL CON CO	153.200	155.804	160.008	167.688	170.929	161.057	167.857	182.872	200.099	215.219
TOTAL CON BUP									254.889	269.039
TASAS CALCULADAS SOBRE POBLACIÓN 17 AÑOS A 1 DE ENERO AÑO FINAL										
CON COU	23,5	23,6	24,1	25,3	26,1	24,6	25,7	27,9	30,4	32,4
CON BUP	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	38,7	40,5
RATIO COU/BUP									78,2	79,6

	1990-91	1991-92	1992-93	1993-94	1994-95	1995-96	1996-97	1997-98	1998-99	1999-00
POBLACIÓN 17 AÑOS	668.062	669.844	665.146	660.072	646.697	628.135	604.933	581.725	555.236	532.878
CIFRAS ABSOLUTAS										
BUP	272.008	279.543	283.823	280.421	269.328	253.395	233.976			
COU	215.817	218.232	227.180	234.795	233.106	223.377	212.135	203.141	169.271	101.963
COU DISTANCIA										
BAC LOGSE			1.458	6.124	11.462	25.298	34.675	49.301	92.085	134.828
BAC EXPER	5.604	6.327	6.629	5.118	6.511	3.372	2.620	2.304	487	
TOTAL CON CO	221.421	224.559	235.267	246.037	252.496	255.122	252.421	257.654	254.784	239.924
TOTAL CON BU	277.612	285.870	291.910	291.663	288.718	285.140	274.262	54.513	95.513	137.961
TASAS CALCULADAS SOBRE POBLACIÓN 17 AÑOS A 1 DE ENERO AÑO FINAL										
CON COU	33,1	33,5	35,4	37,3	39,0	40,6	41,7	44,3	45,9	45,0
CON BUP	41,6	42,7	43,9	44,2	44,6	45,4	45,3	9,4	17,2	25,9
RATIO COU/BUF	79,3	78,1	80,0	83,7	86,6	88,2	90,7			

AÑOS	2000-01	2001-02	2002-03	2003-04	2004-05	2005-06	2006-07	2007-08	2008-09	2009-10
POBLACIÓN 17 AÑOS	510.768	491.506	477.144	468.233	461.007	455.411	453.140	455.074	453.576	446.715
CIFRAS ABSOLUTAS										
BUP										
COU	87.595	7.986								
COU DISTANCIA	4.323	2.401	4							
BAC LOGSE	145.283	209.041	216.805	206.813	201.361	200.289	199.084	198.648	202.122	212.023
IDEM DISTANCIA	2.067	2.416	3.156	3.657	3.066	5.659	4.068	4.694	4.902	5.300
TOTAL CON CO	239.268	221.844	219.965	210.470	204.427	205.948	203.152	203.342	207.024	217.323
TOTAL CON BUP										
TASAS CALCULADAS SOBRE POBLACIÓN 17 AÑOS A 1 DE ENERO AÑO FINAL										
CON COU	46,8	45,1	46,1	44,9	44,3	45,2	44,8	44,7	45,6	48,6
CON BUP	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0

Fuentes: Población: INE, estimaciones intercensales y población actual, web.

Terminación de estudios: desde 1990-91, series de la EEE, web. Entre 1981 y 1990 series en EEE 1989-90 p34. BUP: series en EEE, 1997-98, p.-55.

Notas: BUP, estimación por la EEE en 1988-9 y 1989-00

ción hasta 45,9% en 1989, e incluso hasta 46,8 en 2001, justo el último año en que COU existe (al año siguiente quedan menos de 8.000 alumnos residuales). Estas tasas son incluso superiores a las habituales tras la LOGSE. Si tomamos estos años como referencia, no podríamos decir, entonces, que la LOGSE aumentó el número de Bachilleres en relación a COU, sino tan sólo que los mantuvo igual.

Además, tendríamos que admitir que la LOGSE interrumpió una tendencia a aumentar de los alumnos que terminan COU, estabilizando el número de Bachilleres. Y ello incluso aunque situásemos en 1998-99 el momento de la tasa más alta, dejando la de 46,8 en 2000-2001 por casual (al año siguiente baja a 45,1%)¹⁰,

¹⁰ Puede deberse a la acumulación de alumnos repetidores en COU, que está en su último año.

pues, al cabo, ese es el último año en que COU es mayoritario. Si leemos así los datos, resultaría que la LOGSE no aumentó los titulados (igual que tomando en cuenta BUP), pero sí que detuvo su crecimiento (al contrario que resultaba con BUP y con los alumnos de primer curso).

¿Con qué interpretación de los datos nos quedamos? El dato clave parece ser que después de 1987, COU crece más rápidamente que BUP; hasta este curso el número de alumnos positivamente evaluados en COU era el 80% de los titulados en BUP, pero hasta el año 1997 esta proporción creció al 90% (como puede verse en la fila inferior de la tabla 3). En relación a los alumnos de primero, los titulados en BUP siguen estando en torno al 75%, pero los que terminan COU pasan del 60% al 65%. COU continúa creciendo cuando BUP se estanca en 1994. Por eso, si se comparan los Bachilleres LOGSE con COU en 1995 son más, pero si se los compara en 1999 son los mismos y además interrumpen su crecimiento.

La cuestión clave es entonces a qué puede deberse este crecimiento exclusivo del COU cuando su muerte estaba anunciada. Lo más probable, aunque puede parecer paradójica, es que se debiera precisamente a la LOGSE. ¿Cómo? Podría haber ocurrido que más alumnos hicieran COU para tener acceso a los nuevos CFGS, cuya validez profesional se preveía superior a la de la FPII en extinción, para acceder a la cual bastaba con el BUP. Si en vez de atribuirlo a cualquier otra razón (que no he podido imaginar), atribuimos a la LOGSE este postrer incremento de COU y lo descontamos, las tasas de la LGE vuelven a quedar cinco puntos por debajo de las de la LOGSE, y ésta aumentó los Bachilleres sin interrumpir ningún crecimiento.

Concluimos, por tanto, por un lado que el estancamiento del BUP ocurrió muy probablemente más bien coincidiendo con la promulgación que con la implantación de la LOGSE, por lo que no puede deber mucho a ésta; y que la LOGSE mantuvo la tasa de titulación de BUP aumentando la de COU, porque hizo su equivalente en duración, el nuevo Bachillerato, necesario para el ingreso en los CFGM. Puede verse esto desde un punto de vista contrafáctico: si con la LGE se hubiera exigido COU para el acceso a la FPI, los alumnos con COU habrían aumentado tanto como aumentaron luego los Bachilleres con la LOGSE¹¹.

b. La formación profesional

La evolución de los titulados de Enseñanzas Profesionales fue más sensible que la de los Bachilleres al ritmo de implantación de la LOGSE, debido a

¹¹ Concedo que la interpretación alternativa no queda del todo descartada; pero resulta muy difícil mantener que sin la LOGSE habría continuado una tendencia a crecer que es exclusiva del COU. Si, por ejemplo, dependiera de una mayor tendencia a ingresar en la Universidad, esta habría continuado con la LOGSE. No tengo tiempo ahora de continuar más en detalle esta pesquisa.

que ésta retrasó su comienzo en dos años. Si la LOGSE se hubiera implantado de un golpe, habríamos tenido dos años sin otros titulados que los repetidores. Como se implantó progresivamente, estos dos años huecos se repartieron por todo el período que duró la sustitución, disminuyendo durante todos esos años de modo irregular el número de titulados. Es, pues, grande el peligro de confundir este efecto del aplazamiento (cierto, pero trivial) con un efecto de la ordenación académica propiamente dicha, que es el que nos ocupa.

Para eliminar del modo más preciso posible el efecto del aplazamiento, la tabla 4 refleja la evolución de los titulados en FPI, en CFGM y en otras enseñanzas equivalentes (poco numerosas) desde 1980-81. La serie muestra claramente, todavía más que la serie de alumnos de 1º, que la LOGSE no tiene como efecto una detención del crecimiento de los alumnos de estas enseñanzas, sino tan sólo una contracción de la serie, ya estabilizada desde tiempos de la LGE.

TABLA 4. EVOLUCIÓN DE LAS TASAS BRUTAS DE TERMINACIÓN DE ESTUDIOS DE FP1 Y CFGM, 1981-2010

AÑOS	1980-81	1981-82	1982-83	1983-84	1984-85	1985-86	1986-87	1987-88	1988-89	1989-90
POBLACIÓN 15	670.806	667.146	659.747	657.336	654.998	655.681	658.696	662.951	666.766	669.251
POBLACIÓN 17										
CIFRAS ABSOLUTAS										
FP1	89.432	94.947	102.736	108.173	117.103	101.882	97.597	112.430	110.921	117.048
CFGM										
OTROS*										
TOTAL FP1/CFM	89.432	94.947	102.736	108.173	117.103	101.882	97.597	112.430	110.921	117.048
TASAS FP1										
TASAS CFGM										
TASAS TOTAL	13,3	14,2	15,6	16,5	17,9	15,5	14,8	17,0	16,6	17,5

AÑOS	1990-91	1991-92	1992-93	1993-94	1994-95	1995-96	1996-97	1997-98	1998-99	1999-00
POBLACIÓN 15	664.765	658.978	645.075	625.714	601.762	578.243	550.588	527.165	504.174	483.689
POBLACIÓN 17	668.062	669.844	665.146	660.072	646.697	628.135	604.933	581.725	555.236	532.878
ABSOLUTOS TÉCNICO AUXILIAR										
FP1	117.763	113.855	113.547,0	105.189	93.713	80.802	68.614	50.945	42.154	1.142
CFGM	1.894	3.299	4.744,0	7.503	10.524	10.979	15.700	19.221	32.489	47.007
OTROS*				325	488	372	301	238	358	462
TOTAL FP1/CFM	119.657	117.154	118.291,0	113.017	104.725	92.153	84.615	70.404	75.001	48.611
TASAS FP1	17,7	17,3	17,6	16,8	15,6	14,0	12,5	9,7	8,4	0,2
TASAS CFGM	0,3	0,5	0,7	1,1	1,6	1,7	2,6	3,3	5,9	8,8
TASAS TOTAL	18,0	17,8	18,3	17,9	17,2	15,7	15,1	13,0	14,2	9,1

AÑOS	2000-01	2001-02	2002-03	2003-04	2004-05	2005-06	2006-07	2007-08	2008-09	2009-10
POBLACIÓN 15	465.987	454.372	447.912	443.197	439.728	439.660	438.307	436.251	433.236	428.845
POBLACIÓN 17	510.768	491.506	477.144	468.233	461.007	455.411	453.140	455.074	453.576	446.715
ABSOLUTOS TÉCNICO AUXILIAR										
FP1	133									
CFGM	55.053	65.232	72.768	74.762	73.898	74.764	73.734	74.235	76.479	81.386
OTROS*	563	663	888	1.186	1.561	1.876	1.633	2.194	2.314	2.995
TOTAL FP1/CFM	55.749	65.895	73.656	75.948	75.459	76.640	75.367	76.429	78.793	84.381
TASAS FP1	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0
TASAS CFGM	10,8	13,3	15,3	16,0	16,0	16,4	16,3	16,3	16,9	18,2
TASAS TOTAL	10,9	13,4	15,4	16,2	16,4	16,8	16,6	16,8	17,4	18,9

*OTROS: ENSEÑANZAS ARTÍSTICAS, ARTES PLÁSTICAS, ETC.

Fuentes: Población: INE, estimaciones intercensales y población actual, web.

Terminación de estudios: desde 1990-91, series de la EEE, web. Entre 1981 y 1990 series en EEE 1989-90 p34, y 1997-98, p.-55.

En efecto, los titulados de FPI crecieron rápidamente tras la LGE a partir de 1974-75, de tal modo que se la puede considerar su mayor éxito (Carabaña, 1988). Como puede verse en la tabla 4, los titulados siguieron creciendo hasta el curso 1984-85, en que su tasa bruta alcanza el 18%. Desciende luego esta tasa (por razones que quedan por averiguar, pues no descendieron los alumnos de 1º) y vuelve a superar el 18% en el curso 1992-93, cuando comienza la implantación de la LOGSE. Es decir, a la llegada de la LOGSE hacía unos ocho años que la tasa bruta de titulación de la FPI estaba estabilizada por debajo del 18%.

En la tabla 4 se observa que, a medida que la LOGSE se va implantando, esta tasa bruta de titulación va cayendo, hasta llegar a un mínimo del 9% en el año 2000. Pero es tan inapropiado atribuir a la LOGSE esta caída, como hacen sus detractores, como atribuirle el ascenso posterior, tentación en la que pueden caer sus valedores con series que comienzan convenientemente a últimos de los noventa. En realidad, este descenso lo producen los dos años de retraso en el comienzo de los CFGM, cuyo efecto es que la FPI deje de producir titulados mientras los futuros alumnos LOGSE todavía están acabando la ESO. En el año 2000 ya no hay FPI, pero los alumnos que la habrían cursado están todavía en ESO. Dos o tres años después, el flujo se restablece, y puede decirse que los CFGM están funcionando normalmente.

Así que para juzgar el impacto de la LOGSE debemos esperar al menos hasta el curso 2002-03. La tasa bruta de titulación de este año, que llega al 15,4%, es la que debemos comparar con la de la LGE, que pasaba del 18% en sus mejores momentos. Lo que encontramos, por tanto, es que la LOGSE ha contraído los titulados en EP en un par de puntos porcentuales, lo que equivale a 15% de sus efectivos. No es una disminución muy grande, y menos si tenemos en cuenta la tendencia levemente creciente de la tasa hasta 2008, año en que llega a casi 17%. Por último, en 2010, último año del que tenemos referencia, la tasa roza el 19%, superando los dos máximos de 1984-85 y 1992-93.

Resumiendo, hay pocas dudas de que no hubo en EP una tendencia a crecer que la LOGSE frenara, sino unas cifras estables, con pequeñas oscilaciones, que la LOGSE contrajo, sin impedir que volvieran lentamente a alcanzar su nivel histórico del 18% en 2010.

5. Las tasas netas de escolarización

Aunque contrajera los alumnos y los títulos, era de esperar que LOGSE incrementara las tasas de escolarización entre los 14 y los 17 años. El aumento de las tasas de escolarización a los 14 y 15 años parece una consecuencia directa de la prolongación en dos años de la escolarización necesaria para 'titular'. El aumento de las tasas de escolarización a los 16 y 17 años parece una consecuencia

también directa del crecimiento del último curso de Bachillerato respecto a COU y del desplazamiento a estas edades, con el nombre de CFGM, de la antigua FPI, aún con una cierta disminución de efectivos. A partir de esta edad las previsiones se vuelven más inciertas, pues a los 18 años se puede haber terminado el Bachillerato y la EP primera en ambos sistemas, y también en ambos se sigue cursando la EP del nivel siguiente (FPPII y CFGS), además de la Universidad. Pero después parece que debería operar el retraso en la edad de los CFGM respecto a la FPPII.

Y sin embargo, hace ya tiempo que se llamó la atención sobre el estancamiento de la tasa de escolarización a los 17 años, atribuyéndola a la LOGSE:

“A los 16 años se acaba la escolarización obligatoria, según el sistema Logse, ampliando en dos lo establecido en 1970 por la Ley General de Educación (LGE). Por ello, no deja de sorprender que, un año después del fin de la escolarización obligatoria, se haya roto una tendencia al alza de este indicador, que lleva creciendo desde hace décadas –y con mayor intensidad desde la transición. Como puede verse en el gráfico, el crecimiento prácticamente se detiene con la llegada de la primera “generación Logse”, y no ha vuelto a remontar (al menos, hasta el momento). Los últimos datos, pertenecientes al año 2004, nos sitúan al mismo nivel que en 1997, con un 74,8. Entre 1991 y 1997, esta tasa había crecido once puntos” (Lacasa, 2006:14).

Los datos del gráfico que el texto menciona pueden verse en la tabla 5, elaborada, como todas, a partir de la EEE. La EEE proporciona las tasas de escolarización por edades y todos los niveles de enseñanza hasta 1988-89, y después sólo en Enseñanzas Medias¹². La tabla 5 muestra la evolución de las tasas netas desde 1983 hasta 2011, entresacando por brevedad los años impares, de los 14 a los 18 años.

Los datos parecen reforzar la interpretación de Lacasa en el sentido de que el nivel de 1997 continuó invariable hasta 2009. Si se atiende a la agrupación por décadas en su parte inferior, parece claro que una tendencia a crecer operante en los ochenta y los noventa queda interrumpida en el siglo XXI, cuando la LOGSE se implanta.

Mas, ¿debemos rendir la lógica a los hechos sin mayor examen de estos? Es preciso seguir cada tasa por separado y año a año (incluso la ignorancia de los pares es arriesgada) para darse cuenta de que nos estábamos dejando engañar por las apariencias.

A los 14 años puede decirse que la LOGSE no tuvo ninguna influencia, pues la escolarización era ya universal desde 1995. A los 15 puede que la tuviera, pero en todo caso pequeña, pues las tasas de escolarización venían creciendo de modo que se hubiera alcanzado el 100% más o menos en la primera generación LOGSE. A los 16 años, puede atribuirse a la LOGSE un incremento no muy alto

¹² La diferencia sólo afecta a los de 18 años en adelante. Así, en 1988-89, 16% de los de esta edad están matriculados en Enseñanza Universitaria, y no se incluyen en los cómputos del MEC.

TABLA 5. TASAS NETAS DE ESCOLARIZACIÓN TOTALES, EVOLUCIÓN 1981-2011

CURSO	EDAD				
	DE 14	DE 15	DE 16	DE 17	DE 18
82-83	82,5	70,8	54,6	46,5	24,1
84-85	86,7	73,7	58	50,7	26,6
86-87	92,6	79,2	60,9	53,4	26,3
88-89	95,1	83,2	67,9	59,2	31,4
90-91	98,6	87,6	72,3	63	34,4
92-93	99,8	92	77	68,4	37,8
94-95	100	93,6	80,6	73	41,9
96-97	100	94,6	83,3	75,2	43,9
98-99			83,6	75,9	41,3
00-01			88,6	74,8	39,5
02_03			87,9	75,3	39,5
04_05			87,8	74,8	38,2
06_07			87,6	75,7	38
08_09			92,4	77,7	37,2
09_10			93,7	83,6	40
10_11			93,5	85,7	42,6
INC83-91	16,1	16,8	17,7	16,5	10,3
INC 91-01			16,3	11,8	5,1
INC-01-07			-1	0,9	-1,5
INC 07-11			5,9	10	4,6

Fuente: Hasta 1986-97, MEC, EEE, 1991-92, p. 47; hasta 1996-97, MEC, EEE, 1997-98, p. 62; desde 1998-99, MEC, series en web.

hasta su completa implantación. En sus dos últimos años, que son los de 2000 y 2001, la tasa de escolarización crece cinco puntos, de 83,6 a 88,6, un incremento mucho mayor que el usual en años anteriores. Pero después, el crecimiento se detiene. A los 17 años, la tasa se para en el 75% en 1997, como Lacasa advierte. ¡Pero 1997 es cinco años antes de que llegue a esta edad la primera generación LOGSE completa, cosa que ocurre en 2002! A los 18 años, por último, la cosa es más complicada; la tasa llegó a un máximo de 43% en 1997, y todavía con la LGE descendió a 39,5% en 2003, continuando el descenso con la LOGSE hasta 37,2% en 2009¹³.

Si dejamos de lado los 18 años y nos limitamos a las edades anteriores, resulta que la LOGSE no parece haber tenido ni el efecto de freno que Lacasa

¹³ Pero a esta edad ya interviene la Universidad, y debemos dejarla para otra ocasión.

creo haber observado ni el de fomento que otros le habíamos razonado. Quizás expandiera algo las tasas de escolaridad hasta los 16 años, pero no a los 17, en que continuaron las heredadas de la LGE. Es además notable que la detención del crecimiento de las tasas se produzca primero en las edades más altas, al revés de lo que se hubiera esperado si el efecto se debiera a la LOGSE. A continuación, examinamos más en detalle la evolución de las tasas con el fin de aclarar primero cómo llegaron a estancarse y luego cómo es que no crecieron, cuando esperábamos que los CFGM las incrementaran.

Es bien fácil comparar las tasas de escolarización a los 16 y 17 años antes y después de la LOGSE, en las tablas 6 y 7. Tras la LOGSE (comparamos 1991-92 con 2002-03) las tasas están más o menos diez puntos por encima, tanto a los 16 como a los 17 años. ¿A qué se debe la diferencia? A los 16 años en tiempos de la LGE ya no hay alumnos en EGB, el 49% estudiaban Bachillerato, estando más o menos a la mitad del mismo y el 23% estudian FP, muy pocos menos que a los 15 años, pese a que muchos han debido terminar ya FPI, lo que significa que la mayor parte continúan en FPII; por último, 4% estudiaban REM, que tanto sustituía al BUP como a la FPI. En tiempos de la LOGSE, los alumnos

TABLA 6. TASAS DE ESCOLARIZACIÓN POR EDAD Y ENSEÑANZA, LGE, 1981-92

		TOTAL	EGB	BUP	FPI-FPII	OTRAS S2	REM	3º GRADO
1980-81	De 14 años	85,28		31,97	33,15	18,23	1,93	
	De 15 años	70,19		8,11	39	21,41	1,67	
	De 16 años	53,37		0,37	35,67	15,78	1,55	
	De 17 años	50,05		0	34,19	11,88	1,5	2,48
1982-83	De 14 años	84,81		30,27	34,48	17,89	2,17	-
	De 15 años	72,09		9,26	38,67	22,19	1,97	0
	De 16 años	56,88		0	36,52	18,53	1,8	0,03
	De 17 años	49,88		-	33,28	13,8	1,57	1,23
1984-85	De 14 años	87,15		32,28	38,41	16,46	-	-
	De 15 años	73,65		9,97	40,88	22,53	0,27	0
	De 16 años	58,36		0	37,69	20,3	0,37	0
	De 17 años	51,17		-	34,5	16,23	0,41	0,03
1986-87	De 14 años	93,37		33,47	42,56	15,39	0,25	1,7
	De 15 años	79,49		10,85	44,45	22,08	0,28	1,83
	De 16 años	60,9		0	39,46	20,1	0,29	1,05
	De 17 años	53,6		-	36,52	16,29	0,36	0,39
1988-89	De 14 años	98,21		33,84	47,23	15,21	0,15	1,78
	De 15 años	83,21		9,99	49,06	21,85	0,17	2,14
	De 16 años	68,35			45,65	20,81	0,21	1,68
	De 17 años	60			40,9	17,2	0,23	1,03
1991-92	De 14 años	100		32,9	47,7	13,8		5,6
	De 15 años	91,2		10	51,4	23,7		6,1
	De 16 años	75,6			48,7	22,8		4,1
	De 17 años	66,8			45,3	19,3		2,2

Fuente: MEC, EEE, cada año.

TABLA 7. TASAS NETAS DE ESCOLARIZACIÓN POR EDAD Y ENSEÑANZA, 16-19 AÑOS, 2003-11

		TOTAL	E. Especial	E.S.O.	Bachillerato	Formación Profesional	Artes Plásticas y Diseño	
2002-3	De 16 años	87,9	0,5	34,8	45,7	6,9	0,0	
	De 17 años	75,3	0,5	10,5	51,7	12,5	0,1	
	De 18 años	39,3	0,4	0,5	21,1	17,0	0,3	
	De 19 años	26,0	0,3	0,0	9,9	15,5	0,4	
		TOTAL	E. Especial	E.S.O.	Bachillerato	Formación Profesional	Ciclos Form. Diseño y EE. Deportivas	
2004-5	De 16 años	87,8	0,6	33,9	45,7	7,6	0,0	
	De 17 años	74,8	0,5	10,9	50,7	12,6	0,1	
	De 18 años	38,1	0,4	0,4	20,0	17,0	0,3	
	De 19 años	26,5	0,3	0,0	9,4	16,5	0,4	
		TOTAL	E. Especial	E.S.O.	Bachillerato	C.F.G. Medio-P.G.Social	C.F.G. Superior	E. Superior de R. Especial eq. a uni
2006-7	De 16 años	87,6	0,6	33,8	45,7	7,6	-	-
	De 17 años	75,7	0,5	11,6	50,9	12,6	0,0	0,0
	De 18 años	38,0	0,4	0,6	19,4	13,9	3,6	0,2
	De 19 años	25,8	0,3	-	8,9	9,0	7,3	0,3
2008-9	De 16 años	92,4	0,6	34,4	48,0	9,4	-	-
	De 17 años	77,7	0,4	11,7	50,9	14,5	0,1	0,0
	De 18 años	37,3	0,4	0,7	18,0	14,5	3,5	0,2
	De 19 años	25,9	0,3	-	7,8	9,3	8,2	0,3
2009-11	De 16 años	93,5	0,6	32,6	49,8	10,4	-	-
	De 17 años	85,7	0,6	11,9	56,1	17,1	0,1	0,0
	De 18 años	42,6	0,5	0,7	20,1	17,3	3,8	0,2
	De 19 años	29,9	0,4	-	8,6	11,6	9,0	0,3

Fuente:elaboradas a partir de MEC, EEE, series web.

de Bachillerato son más o menos los mismos, pero los de CFGM son muchos menos, tan sólo 6,9%. La diferencia se debe a que el 34% de los alumnos continúan en la ESO.

Más claras todavía son las cosas a los 17 años, pues a esta edad la diferencia de ocho puntos a favor de la LOGSE se debe sobre todo al 10% que todavía cursa ESO. Los alumnos de Bachillerato y EP tomados conjuntamente son sólo dos puntos menos con la LOGSE que con la LGE, compensando casi los seis puntos más del primero los ocho puntos menos de la segunda.

Se dio, pues, con la LOGSE el crecimiento predicho de las tasas de escolarización, pero no por las causas predichas. Si por Bachillerato y EP hubiera sido, las tasas se habrían contraído algo en vez de crecer; los razonamientos desdijeron la alta tasa de paso entre FPI y FPII e infraestimaron la contracción de las EP con la LOGSE – ¡un punto sobre el que habremos de volver! La verdadera causa de que las tasas hayan crecido ha sido el retraso entre la edad ‘idónea’ y la edad real para cursar los estudios, factor que no habíamos tenido en cuenta. En la

realidad, a los 16 años se seguía estudiando FPI con la LGE y no se ha empezado CFGM con la LOGSE, de modo que la diferencia se debe al 34% que todavía están en ESO. Y a los 17 años, cuando ya la mayor parte había terminado FPI con la LGE y ha empezado CFGM con la LOGSE, todavía están en ESO el 10% de los alumnos, y a ellos se debe el incremento de la tasa de escolaridad con la LOGSE.

Como se ve, estamos atribuyendo a la LOGSE el incremento de 10 puntos en la tasa de escolaridad ocurrido en los años noventa, un incremento que Lacasa atribuía a la LGE. Y es que, evidentemente, el incremento de alumnos en ESO no puede deberse a la LGE. La tasa de escolarización a los 16 y 17 años podría haber crecido con la LGE aumentando el ingreso en BUP o en FP, lo que la ordenación académica vigente no habría impedido. En realidad, no fueron BUP ni FPI lo que creció, sino la recién creada ESO. Para amarrar esta poco arriesgada conjetura, la tabla 8 muestra que a partir de 1991-92 no aumentan ni la rama académica, en la que cada vez tiene menos peso el BUP, ni la rama profesional, en la que cada vez tiene menos peso la FPI. El factor decisivo para el aumento de las tasas a las dos edades es el aumento del alumnado de ESO, que crece hasta estabilizarse en 33% a los 16 años y en 10% a los 17 años.

En suma, es por efecto de la LOGSE, no de una tendencia preexistente a ella, por la que la tasa de escolarización crece a los 16 y a los 17 años durante los noventa, y es por eso mismo por lo que el crecimiento de las tasas se estabiliza cuando la LOGSE se establece completamente. Pero ese efecto de la LOGSE no se debe al atraso formal de la EP, como habíamos razonado, sino al atraso real de la ESO, cosa en la que no habíamos pensado.

6. La contracción de los CFGM revisada

Las tasas de escolarización en CFGM a las edades de 16 y 17 años parecen mucho menores de lo estimado mediante el estudio de los alumnos de primero y de los títulos. Por su mayor precisión nos pueden ayudar a apreciar mejor la magnitud y las complejidades de la contracción que la LOGSE provocó en las EP. Volvemos, pues, sobre la cuestión de la contracción ya estudiada.

La tabla 7¹⁴ muestra que la estabilidad de las tasas de escolarización totales entre 2003 y 2007 resulta de una estabilidad similar en cada clase de enseñanza. En 2002-03, la tasa global de 87,9% a los 16 años, la edad en que se puede legalmente abandonar la escuela, significa que el 12,1% lo han hecho, sin completar los cursos de la ESO o habiéndolos completado, esto último con o sin título. El 34,8% de los alumnos sigue en ESO, con un año de retraso sobre la edad normal,

¹⁴ Las tablas 6 y 7 mantienen para cada período los cambios en las denominaciones de la EEE.

TABLA 8. EVOLUCIÓN DE LAS TASAS DE ESCOLARIZACIÓN, POR EDAD Y CLASE DE ENSEÑANZA, 14-16 AÑOS, DE 1992 A 1997

	TOTAL	EGB	ESO	BUP	FPI	FPII	REM	BACH-LOGSE	CFGM	GARANTÍA SOCIAL	TERCER GRADO
1991-92	De 14 años	100	32,9		47,7	13,8		5,6			
	De 15 años	91,2	10		51,4	23,7		6,1			
	De 16 años	75,7			48,7	22,8		4,1			0,1
	De 17 años	66,9			45,3	19,3		2,2			0,1
1994-95	De 14 años	100	30,1	15,2	43,8	9,8		1,1			
	De 15 años	93,6	11,4	14,6	48,4	17,6		1,6			
	De 16 años	80,7		7,3	47,1	20,3		1,4	4,3	0,3	
	De 17 años	73		2,7	45,8	18,8		1,4	3,6	0,7	
1996-7	De 14 años	100	19,6	45,7	28,1	5,6	0,0	1,0	0,0	0,0	0,0
	De 15 años	95,1	8,0	38,4	35,9	11,3	0,0	1,5	0,0	0,0	0,0
	De 16 años	83,8	0,5	16,2	41,3	9,9	4,1	1,1	9,0	0,9	0,0
	De 17 años	75,9	0,5	5,8	43,2	6,6	8,0	0,8	8,8	1,5	0,9

Fuente: MEC, EEE, cada año

de modo que sólo poco más de la mitad ha comenzado Secundaria Superior ¿En qué proporciones? La gran mayoría, 45,7% ha empezado Bachillerato, una minoría 6,9% CFGM. Así pues, los alumnos que se ‘titulan’ en ESO a la edad patrón, prefieren Bachillerato a FP a razón de 6,5 a 1.

Estas son las preferencias de los alumnos que terminan ESO a su edad y siguen estudiando, seguramente la mayor parte. Los que terminan a los 17, probablemente tras haber repetido un curso, deberían de ser estudiantes con menor inclinación al Bachillerato, y así parece ser. Como a esa edad todavía no se puede haber terminado ni Bachillerato ni CFGM, podemos cuadrar las tasas suponiendo que del aproximadamente 24% que termina ESO a los 17 años (nótese que 10% siguen otro año más), algo más de la mitad ha abandonado, disminuyendo la tasa total en unos 13 puntos, y la otra mitad se ha distribuido por igual entre BUP y FP, incrementando ambos en unos seis puntos porcentuales. Los alumnos que terminan ESO con un año de retraso, si siguen estudiando, se inclinan por igual por BUP que por CFGM.

Sumadas las preferencias de los alumnos de 16 y 17 años, resulta que el 51,7% se ha inclinado a esta última edad por Bachillerato y el 12,5% por CFGM, lo que todavía nos da una ratio de 4,1, entre ambas.

Estas cifras son mucho más bajas que las estimadas a partir de las cifras de matrícula. Pero todavía sobreestiman las preferencias por los CFGM, al incluirse en ellas los alumnos de Garantía Social y de PCPI¹⁵. La tabla 9, elaborada a partir de los datos desagregados que anualmente aparecen en la EEE, presenta iguales las tasas de Bachillerato, pero, tras descontar Garantía Social y PCPI, disminuye la tasa neta de escolaridad en CFGM al 3% a los 16 años y al 10% a los 17.

TABLA 9. TASAS NETAS DE ESCOLARIZACIÓN POR EDAD, 16 A 19 AÑOS, EN BACHILLERATO Y CFGM, 2003-2011

A. TASAS DEL BACHILLERATO	CURSO					
	EDAD	2002-3	2004-5	2006-7	2008-9	2010-11
	De 16 años	45,7	45,7	45,7	48,0	49,8
	De 17 años	52,4	51,4	51,7	51,8	56,4
	De 18 años	21,3	20,1	19,5	18,2	19,9
	De 19 años	9,5	8,9	8,3	7,3	7,7
B. TASAS DE CFGM						
	De 16 años	3,3	3,3	2,8	2,9	2,4
	De 17 años	9,9	10,3	10,4	11,8	10,9
	De 18 años	12,5	13,0	13,4	14,0	15,2
	De 19 años	8,1	9,1	9,1	9,4	11,0

Fuente: MEC, EEE, series web.

¹⁵ Indebidamente, desde luego, pues Garantía Social y PCPI son vías ideadas para los alumnos de los que se desespera que puedan seguir los últimos cursos de ESO.

Ahora toca comparar estas cifras con las homólogas para la LGE, que corresponden a las edades de 14 y 15 años. La tabla 6 las refleja tal como se obtienen de la EEE (que no separa FPI de FPII). Hemos dejado sólo los años impares de 1981 a 1989 y añadido 1992 para ahorrar información redundante.

Fijémonos en 1989, cuando todavía la REM no puede haber alterado las cifras propias de la LGE. Las cifras de EGB y BUP son casi las mismas que sus homólogas de la LOGSE. A los 14 años, un tercio de los alumnos de 14 años sigue en EGB y 47% hacen Bachillerato. Pero eran muchos más los que estudiaban FPI, 15%, que los estudian CFGM, 3%. A los 15 años, el 10% sigue en EGB y el 49% estudia Bachillerato, otra vez en estricta homología con la LOGSE, pero en FPI hay 22%, manteniéndose la diferencia de doce puntos porcentuales con los CFGM¹⁶.

Estas cifras permiten precisar mucho la magnitud de la contracción producida por la LOGSE en la Secundaria Superior. Confirman una contracción pequeña, menos de cinco puntos en todo caso, en la rama académica, y una contracción mayor, de unos siete puntos, en la rama profesional. Considerando, como en rigor debe hacerse, únicamente los CFGM, la contracción alcanza los doce puntos.

Conviene detenerse sobre estas cifras, rara vez destacadas. La LOGSE, con el manifiesto objetivo de ‘dignificar’ la FP y colocarla en plano de igualdad con el Bachillerato, impone la misma cualificación académica, el título de ESO, para acceder ambos. ¿Esperaban sus autores que esta igualación de los requisitos de acceso igualara también el atractivo de ambas opciones? Si fue así, se equivocaron un tanto.

En efecto, del 50% escaso de los alumnos que destacan por obtener el título a la edad prevista, sólo una exigua minoría del 6% elige la nueva vía profesional cuyo atractivo se ha realizado para ellos.

Supongamos, aunque no sea del todo exacto (no hay cifras detalladas sobre la edad de los Graduados en ESO) que el otro 25% de los alumnos que obtiene el título lo hace a los 17 años¹⁷. Pues bien, sólo la cuarta parte de ellos elige continuar CFGM, más o menos los mismos que Bachillerato. La mitad restante prefiere abandonar la escuela con su recién obtenido título.

Este descenso de las preferencias por la EP puede no sólo deberse a que se volvieron inasequibles sin el título de ESO; sino también a que se volvieron menos atractivas para los que podían elegir entre Bachillerato y CFGM. Dos

¹⁶ Tomo como referencia las cifras de CFGM propiamente dichos, excluyendo Garantía Social y PCPI. Si se incluyen estas, la diferencia es de siete puntos, los mismos en que disminuye la tasa de escolarización total. Como acabamos de ver, esta inclusión sesga los resultados a favor de los CFGM.

¹⁷ En realidad, como se ve en la tabla, el 10% de los alumnos siguen en ESO a los 17 años, y aunque es de suponer que algunos de ellos ‘titulen’, también es de suponer que la mayor parte abandone. Los alumnos de 18 años que cursan primero de BUP o de CFGM (ver tabla 10-11) deben de ser en su inmensa mayoría repetidores, no nuevos ingresados.

indicios apoyan esta aprensión. El primero es que la EEE refleja que aproximadamente un tercio de los alumnos de FPI tenía el título de Graduado Escolar. Eso significa que en 1991-92, tabla 6, a los 15 años habría 51% de alumnos en BUP y 15% en FPI con título de Graduado. Pero en 2002-2003, en la tabla 7, a los 17 años hay también 51% de alumnos de Bachillerato, pero sólo 10% de alumnos en CFGM, todos por Ley graduados en ESO. El segundo indicio es que sumando estas las tasas netas de Bachillerato y de CFGM a los 17 años se obtiene una cifra en torno al 61%, un tanto alejada del porcentaje de GESOS, que está en torno al 70%, como si los alumnos prefirieran abandonar a cursar los CFGM.

En conjunto, los alumnos con título de ESO tienden a tenerse por tan buenos como para elegir Bachillerato (las tres cuartas partes) o por tan malos como para dejar la escuela (el 15%), y más raramente (10%) consideran los CFGM una opción adecuada.

7. ¿Desertores arrepentidos o expulsados contumaces?

Acabamos de ver que las tasas netas de escolaridad reflejan una enorme caída de las EP para los alumnos que terminan ESO en relación a los alumnos que terminaban EGB. Conviene ahora explicar cómo es que haya más alumnos en Primero y más titulados después de los que podrían originar los pocos GESOS que eligen EP.

La explicación más a la mano de esta discrepancia es que los alumnos expulsados del sistema a la edad en que regularmente deberían seguir los estudios, vuelven a los CFGM tras superar las pruebas para adultos (accesibles desde los 18 años), bien de Graduado en ESO, bien de ingreso en CFGM. Como Homs ha señalado, “la formación inicial de formación profesional es casi una formación de adultos y, progresivamente, de personas que vuelven al sistema educativo después de pasar por el mercado de trabajo” (Homs, 2008: 61).

La EEE proporciona dos indicadores de la magnitud de este movimiento. Uno es la edad de los alumnos matriculados, otro la vía de acceso a los estudios.

Por lo que respecta a la edad de los alumnos, la tabla 10 refleja que el cambio entre la LGE y la LOGSE es pequeño en Bachillerato. Salvando las diferencias en la edad de comienzo, se ve que las tres cuartas partes de los alumnos de primero de BUP tienen los 14 años mínimos para empezarlos, mientras que en primero de Bachillerato los alumnos con la edad mínima de 16 años son tan sólo unos pocos menos, una tercera parte.

La tabla 11 refleja, por el contrario, un enorme cambio en las EP. Desgraciadamente, la EEE no ofrece la edad de los alumnos de CFGM por cursos, sino por ciclos, pero aún así la diferencia es notable. La primera columna ofrece la composición de los alumnos de primero de FPI en 1991-92, y sirve sólo para

TABLA 10. DIFERENCIAS EN LA COMPOSICIÓN POR EDAD DEL ALUMNADO MATRICULADO EN PRIMERO DE BUP Y PRIMERO DE BACHILLERATO LOGSE

	CURSO 1991-92 PRIMERO BUP	CURSO 2002-03 PRIMERO BACHILLERATO	CURSO 2010-11 PRIMERO BACHILLERATO
A. CIFRAS ABSOLUTAS			
TOTAL	415352	326829	323940
De 14 años	303905		
De 15 años	73395	760	
De 16 años	20662	209506	215037
De 17 años	5778	70831	62210
De 18 años	2266	25397	25090
De 19 años	1366	8840	8224
De 20 y más años	7760	11495	13379
B. PORCENTAJES POR AÑOS DESDE LA EDAD MÍNIMA DE COMIENZO			
AÑO 1	73,2	64,3	66,4
AÑO 2	17,7	21,7	19,2
AÑO 3	5,0	7,8	7,7
AÑO 4	1,4	2,7	2,5
AÑO 5	2,7	3,5	4,1

Fuente: MEC, EEE, cada año

compararla con primero de BUP. Como ya sabemos por el examen de las tasas, muchos alumnos ingresaban en FPI a los 15 años, de modo que los de la edad mínima, 14 años, son sólo el 35%, la mitad que en el Bachillerato. La segunda columna refleja los dos cursos de FPI conjuntamente, y ya puede compararse con los dos cursos de CFGM de la tercera y de la cuarta columnas. Puede apreciarse una buena diferencia. En la FPI tenían la edad mínima o un año más (14 o 15 años) más de la mitad de los alumnos, y sólo el 14% tenía cuatro años más que la edad mínima (18 años). En los CFGM la edad es mucho mayor y además va en aumento. En 2002-03 algo más de la cuarta parte de los alumnos tenían la edad mínima o un año más (16 y 17 años), mientras que un 27% la superaban en más de cuatro años (20 años). En 2009-10, no llegan al 20% los alumnos de 16 y 17 años, mientras que los de 20 y más rozan el 40%.

La tabla 12 refuerza la hipótesis de que este aumento de la edad se debe a la exigencia del Graduado en ESO. La tabla 12 compara las edades en FPII y CFGM, y muestra que entre las dos enseñanzas no hay más aumento de edad que el esperado de dos años por el cambio en la ordenación académica (la FPII podía comenzarse a los 16 años, tras haber acabado FPI, los CFGS no pueden empezarse hasta los 18, tras haber acabado BUP o CFGM).

TABLA 11. DIFERENCIAS EN LA COMPOSICIÓN POR EDAD DEL ALUMNADO MATRICULADO EN FPI Y EN CFGM

	CURSO 1991-92		CURSO 2002-03	CURSO 2010-11
	FPI	FPI	CFGM	CFGM
	PRIMERO	TOTAL	TOTAL	TOTAL
A. CIFRAS ABSOLUTAS				
TOTAL	253674	474136	224486	289568
De 14 años	87859	87859		
De 15 años	83142	154068	102	
De 16 años	44245	107216	15142	10652
De 17 años	16460	58358	46620	47697
De 18 años	6750	26586	60676	67290
De 19 años	3659	12688	41221	49262
De 20 y más añ	11559	27381	60725	114667
B. PORCENTAJES POR AÑOS DESDE LA EDAD MÍNIMA DE COMIENZO				
AÑO 1	34,6	18,5	6,8	3,7
AÑO 2	32,8	32,5	20,8	16,5
AÑO 3	17,4	22,6	27,0	23,2
AÑO 4	6,5	12,3	18,4	17,0
AÑO 5	8,7	14,1	27,1	39,6

Fuente: MEC, EEE, cada año

¿Cómo vuelven a los CFGM estos alumnos de más edad? Detalles sobre los orígenes de los alumnos de nuevo ingreso se encuentran en las estadísticas de varios años, si bien de modo no del todo uniforme. Podemos tomar como punto de comparación 1993-94, cuando todavía la LGE era predominante. Por la EEE sabemos que de los alumnos de nuevo ingreso en FPI, 62% tenían el título de Graduado Escolar, 35% tenían el simple Certificado de Escolaridad, y un 3% eran ‘mayores de 14 años’, denominación por la que puede entenderse ‘ingresado por pruebas’¹⁸. Mientras la LOGSE se implantaba, los alumnos de CFGM no venían en su mayoría de la ESO. Todavía en el curso 1999-2000 venían de la ESO menos de la mitad, el 44%, el 20% venía de FPI y 24% venía de BUP (bastaba 2º de BUP para el acceso) o de Bachillerato Experimental, mientras que el 12% venía de pruebas para mayores de 18 años. Después, la Estadística sobre procedencia de este alumnado se reduce a distinguir entre ingreso ‘directo’ e ingreso por pruebas. El porcentaje de éste se mantuvo en torno al 10% hasta 2006-2007, subiendo a 15% en 2008-09 y al 17% en 2010-11.

Se ha hablado mucho (por ejemplo, Mena y otros, 2011; Adame y Salvá, 2010), de alumnos que, hasta los años de la crisis al menos, abandonaban el

¹⁸ No he podido confirmar este punto, en todo caso de escaso grosor.

TABLA 12. CAMBIOS EN LA COMPOSICIÓN POR EDAD DEL ALUMNADO MATRICULADO EN FPII Y EN CFGS

	CURSO 1991-92	CURSO 2002-03	CURSO 2010-11
	FPII	CFGM	CFGM
	TOTAL	TOTAL	TOTAL
A. CIFRAS ABSOLUTAS			
TOTAL	388118	229755	266012
De 16 años	38880		
De 17 años	65901	484	
De 18 años	79636	19014	16848
De 19 años	63202	38253	39971
De 20 años	140499	46593	71711
De 21 años		38202	40058
De 22 años		27079	18276
De 23 y más años		60130	79148
B. PORCENTAJES POR AÑOS DESDE LA EDAD MÍNIMA DE COMIENZO			
AÑO 1	10,0	8,5	6,3
AÑO 2	17,0	16,6	15,0
AÑO 3	20,5	20,3	27,0
AÑO 4	16,3	16,6	15,1
AÑO 5	36,2	38,0	36,6

Fuente: MEC, EEE, cada año

sistema atraídos por el dinero fácil de la burbuja inmobiliariay que luego, arrepentidos, volvieron a la escuela como el hijo pródigo del Evangelio. Teniendo en cuenta las edades a que el abandono ocurre, las cosas aparecen bajo una luz distinta. Es verdad que el 12% abandonaba a los 16 años, justo la edad legal. Pero los otros tantos que abandonan a los 17 lo hacen después de haber intentado ‘titular’ en ESO durante un año más de lo prescrito, e incluso hay otro 10% que, a esa edad de 17 años, insiste en obtener el título por la vía regular, cuando ya podían llevar dos años trabajando. Con el título o con una prueba específica, muchos de ellos todavía comienzan a los 19 años los estudios para un título de técnico equivalente al que sus hermanos mayores podían conseguir con la LGE a los 16 años¹⁹. Todos estos datos sugieren un gran apego de los jóvenes a una escuela que, sin embargo, parece muy tacaña ala hora de otorgarles reconocimiento. Más

¹⁹ No puedo seguir sin advertir sobre las ambigüedades en el valor de los títulos de FPI y de CFGM. Académicamente, los de la LOGSE son superiores, y por eso llevan el marchamo de ‘medio’ entendiéndose que la cualificación profesional de primer nivel queda englobada en la ESO. Formalmente, la FPI otorgaba el título de ‘técnico auxiliar’ y los CFGM el de ‘técnico’ a secas. Pero los dos títulos tienen el mismo nivel 3b en la Clasificación Internacional (CINE), y funcionan como equivalentes en el mercado de trabajo. Esto justifica el que se los tenga por como de igual valor, pese al mayor coste de los CFGM.

que como pródigos arrepentidos, quizás deberíamos pensar en ellos como expulsados recalcitrantes.

8. Conclusiones

He presentado los resultados de estudiar el impacto de la ordenación de las Enseñanzas Medias introducida por la LOGSE con los datos de la EEE. He utilizado al menos parte de la literatura existente sobre el tema para hacer la presentación en la forma canónica de contrastación de hipótesis, que quedaron formuladas al principio. Los datos extraídos de la EEE han venido a confirmar las predicciones sobre contracción de alumnos y titulados, particularmente los de Enseñanzas Profesionales.

Más precisamente, los datos han mostrado que la LOGSE efectivamente contrajo un poco los alumnos de Bachillerato en relación a los del BUP, mientras que aumentó los titulados en Bachillerato en relación a los de COU hasta igualarlos a los de BUP. Han mostrado también un descenso tanto de los alumnos como de los titulados en CFGM en relación a los de FPI, descenso que se hace muy fuerte cuando los alumnos se examinan por edad y se separan de los CFGM los estudios de Garantía Social y PCPI con aparecen a veces mezclados. Esta precisión es, desde luego, mucho más de lo previsto en las hipótesis, tanto en precisión conceptual como cuantitativa.

El examen de las tasas de escolarización por edades pone de manifiesto un descenso de las enseñanzas profesionales en relación a las académicas que va incluso más allá del esperable a consecuencia de su prohibición a los alumnos sin título de ESO. Los CFGM se han convertido en gran medida tras la LOGSE en una enseñanza de adultos.

Los datos de la EEE han confirmado también la conjetura de que con la LOGSE aumentarían las tasas de escolaridad. También en esto han dado más información de la que se esperaba de ello, aclarando que las tasas a los 16 y 17 años no aumentaron como consecuencia del desplazamiento de los CFGM a estas edades, sino como resultado de los retrasos en terminar la ESO.

El examen de los datos no ha apoyado la idea de que la LOGSE contuvo o congeló un crecimiento de la escolarización y las titulaciones que venía de atrás y sin ella habría continuado; lo que los datos muestran es que tal crecimiento existió durante los ochenta y durante los noventa, pero que su detención ocurrió antes de la implantación de la LOGSE. También, claro está, han proporcionado en este punto más información de la que la imaginación sociológica les pidió. Muestran tres períodos de crecimiento de las tasas, uno en BUP durante los ochenta y noventa, otro en CFGM durante los primeros años de este siglo, y otro tanto en Bachillerato como en CFGM durante la crisis. El objetivo final de este trabajo es

explicar estas tendencias. No hemos avanzado mucho, pero sabemos con mucha más seguridad que antes que no tienen nada que ver con los cambios legales.

En cuanto al último apartado de las hipótesis de partida, los datos no han permitido aclarar mucho la medida en que la LOGSE limita actualmente la tasa de graduados en Secundaria Superior por impedir la escolarización a los alumnos que obtienen el Certificado de ESO. Es sin duda cierto que, como dice un documento de trabajo del MEC, “En España, a las circunstancias educativas que señala la Unión Europea desembocan en que los alumnos no deseen seguir estudiando, se suma otra característica, que prácticamente no existe en los países de nuestro entorno y que estaría generando que los alumnos no puedan seguir estudiando aunque lo deseen”. Seguramente es también cierto que si el sistema se lo facilitase esos alumnos continuarían sus estudios o su formación (MECPS, 2008). Pero los datos que hemos estudiado no dan la impresión de que las reformas provoquen grandes modificaciones en las tasas. Hemos visto que la tendencia a crecer del BUP paró ya con la LGE, antes de los obstáculos académicos para las EP. Hemos visto también que los CFGM han tendido a crecer después de que la LOGSE creara esos obstáculos. Y, por si eso fuera poco, resulta que en los años de la crisis el Bachillerato inicia un crecimiento mayor que el de los CFGM. Parece que las reformas educativas pueden dificultar o facilitar la escolarización y la obtención de títulos, pero no explicar las tendencias de la escolarización. Como su propio nombre indican ordenan el tráfico, pero no determinan su cuantía. Para explicar variaciones como el crecimiento del Bachillerato en los ochenta, el crecimiento de la FP en los 2000 o el incremento de ambos durante la crisis, es necesario buscar otras explicaciones. La cuestión, claramente, es más complicada de lo que parecía, y necesita un estudio a fondo

Pese a estas complejidades, la consecuencia política de todo lo anterior parece ir sin duda en la dirección de facilitar los estudios postobligatorios a los alumnos que ahora no obtienen el título de Graduado Escolar, adaptando las enseñanzas a sus disposiciones y capacidades. En ese sentido, la reforma que propone el actual gobierno iría en la buena dirección, claramente señalada en un documento de trabajo del MEC (MEPSD, 2008), si la FP básica con que se pretende abrir la ESO no acabaran como vías muertas. Desde luego que eso supone un descenso en el nivel de las enseñanzas, lo que impacientará a no pocos profesores. Pero es el precio que hay que pagar si se quiere mejorar el indicador del ‘abandono temprano’ y quedar mejor en las comparaciones internacionales, una aspiración legítima por mucho que la relevancia económica de la empresa sea, según dije al principio, más bien nula que escasa.

Bibliografía

- ADAME, M^a. T. y SALVÁ F.,(2010), “Abandono escolar prematuro y transición a la vida activa en una economía turística: el caso de Baleares”, *Revista de Educación*, 351, 185-210.
- ALEGRE, M.A. y BENITO R., (2010), “Los factores del abandono educativo temprano. España en el marco europeo”, *Revista de Educación*, nº extraordinario 2010, 65-92.
- CARABAÑA, J.,(1988) “La Formación Profesional de Primer Grado y la dinámica del prejuicio”. *Política y Sociedad*, 1:53-69.
- CARABAÑA, J.,(1998) “De como la LGE encogió el sistema educativo”. pp. 13-26 en Ramón Garcés Campos (Coord.), VI Conferencia de Sociología de la Educación, Zaragoza: Instituto de Ciencias de la Educación, Universidad de Zaragoza.
- CARABAÑA, J.,(2009a) “Los debates sobre la reforma de las enseñanzas medias y los efectos de ésta en el aprendizaje”. *Papeles de economía española*, 119:19-35.
- CARABAÑA, J.,(2009b) “Fracaso escolar y abandono temprano, o por qué suspendemos tanto”. *Cuadernos de Información Económica*, nº 213:
- CARABAÑA, J.,(2011) “La clave de la economía no está en la enseñanza”. *Panorama Social*, 13:55-69.
- HOMS, O.,(2008) *La formación profesional en España. Hacia la sociedad del conocimiento*. Colección Estudios sociales, núm. 25. Obra Social Fundación La Caixa.
- INSTITUTO DE EVALUACIÓN (2011) *Sistema estatal de indicadores de educación. Edición 2011*. Madrid:MEC.
- LACASA, J. M., (2006) *El ‘efecto LOGSE’ y otros cuentos*. Madrid:Instituto Forma.
- LACASA, J.M.,(2009) “Los niveles de fracaso escolar como medida de las desigualdades educativas por comunidades autónomas en España”. *Papeles de economía española*, 119:99-124
- MARTÍNEZ GARCÍA, J. S.,(2009), “Fracaso escolar, PISA y la difícil ESO”. *Revista de la Asociación de Sociología de la Educación(RASE)*, 2(1):56-85.
- MENA, L., FERNÁNDEZ ENGUITA, M., y RIVIERE, J.,(2010), “Desenganchados de la educación. Factores, procesos y dimensiones del fracaso y el abandono escolar en España”. *Revista de Educación*, extraordinario 2010: 119-145.
- MEPSD (2008) *El incremento de la formación postobligatoria en España. Plan para reducir el abandono escolar*. Documento de Trabajo. 10 de Noviembre de 2008.

- MERINO, R., y MARTÍNEZ, J.S.,(2012), “La Formación Profesional y la desigualdad social”, *Cuadernos de pedagogía*, 425:34-47.
- MERINO, R., y MARTÍNEZ, J.S.,(2011), “Formación profesional y desigualdad de oportunidades educativas por clase social y género”. *Témpora. Revista de historia y sociología de la educación.*, 14:13-37.
- MERINO, R., GARCÍA, M., CASAL, J., SÁNCHEZ, A.,(2011) “Itinerarios formativos y laborales de los jóvenes graduados en formación profesional. Sobre algunos prejuicios en la formación profesional”. *Sociología del Trabajo*, 72:137-156
- ROCA COBO, E.,(2010)“El abandono temprano de la educación y la formación en España”. *Revista de Educación*, extraordinario 2010:31-62